

Una leyenda de los tehuelches

Lean la leyenda y **resuelvan** las consignas de la ficha 78.

En sus cuadernos, **hagan** una ilustración para esta leyenda.

Hace muchísimos años, en la Patagonia, los tehuelches compartían la tierra con los animales que los rodeaban: las maras, los zorrinos, los pumas y con Goos, la ballena. Sí, en aquellos tiempos, la ballena vivía sobre la tierra. Tenía cuatro patitas cortas y, por eso, caminaba muy lentamente.

Cuando se aburría, Goos bostezaba con su enorme boca. El problema era que, apenas la abría, aspiraba hombres, animales, chozas, árboles y todo lo que había sobre la tierra.

Los tehuelches estaban tan preocupados que fueron a hablar

con Elal, su protector. Elal, que era un héroe muy generoso con su pueblo, decidió convertirse en mosquito y, en cuanto Goos abrió la boca, se metió adentro y empezó a hacerle cosquillas.

Goos empezó a estornudar. Y con cada estornudo de Goos, salían todos los seres que se había tragado.

Entonces, Elal transformó las patas cortas de la ballena en aletas y la mandó a vivir al mar. El pueblo tehuelche se puso contento y Goos también, porque en el agua podía alimentarse de pequeños animalitos que abundan allí. Además, podía nadar muy rápido y... ¡hasta saltar por el aire!